LA METODOLOGÍA APLICADA

Los acontecimientos que suceden a lo largo de la vida de los niños, niñas y adolescentes reflejan relaciones sinérgicas entre la salud, la nutrición y el desarrollo. Por este motivo, y dando continuidad a los estudios que en tal sentido viene realizando la Fundación Arcor, la indagación realizada por el *Barómetro de la Deuda Social Argentina* (2007) se centró en la población de niños, niñas y adolescentes de entre 0 y 17 años –y sus respectivos hogares– con residencia en los grandes centros urbanos del país.

La Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) aplica habitualmente un cuestionario multipropósito sobre una muestra probabilística, que en esta última medición presenta una cobertura de 2500 hogares con población adulta de 18 años y más, estratificada por estrato socioeducativo de los radios residenciales urbanos relevados.[10] En los últimos dos relevamientos de junio de 2006 y 2007, se agregó a dicho formulario un módulo específico centrado en evaluar la situación de la niñez. Este módulo fue realizado al adulto entrevistado que fuera padre, madre o tutor/a de un niño y/o niña de 0 a 17 años de edad residente en el hogar. Dicho informante fue consultado sobre diferentes atributos objetivos de cada uno de los niños, niñas y adolescentes que estaban bajo su responsabilidad al momento de la encuesta, y otros aspectos sobre cuidados, hábitos, pautas de crianza, socialización y formación educativa. A partir de este procedimiento se obtuvo información válida de 2267 niños, niñas y adolescentes entre 0 y 17 años en 1095 hogares.[11]

10 La muestra es representativa de dos tipos de centros urbanos: 1) El Gran Buenos Aires: Ciudad de Buenos Aires y 24 partidos del conourbano (GBA), y 2) Grandes Centros Urbanos del Interior del país con más de 200 mil habitantes: Gran Córdoba, Gran Rosario, Gran Mendoza, Gran Salta, Gran Resistencia, Gran Paraná, Neuquén Plottier y Bahía Blanca.

11 Ver características de la muestra en ficha técnica del presente informe.

Más específicamente, el módulo especial relevó información particular sobre una serie variable e indicadores referidos a las tres dimensiones antes mencionadas. Por lo general, estos indicadores remiten a aspectos sustantivos –de orden tanto objetivo como subjetivo– de los derechos universales y protecciones especiales que amparan a la niñez según las normas internacionales.

1) En la dimensión **Condiciones materiales de vida de la niñez y adolescencia** se evalúan por un lado, las condiciones de habitabilidad en las que viven los niños, niñas y adolescentes entre 0 y 17 años, considerando no sólo las condiciones de saneamiento básico de la vivienda y de hacinamiento, sino también las condiciones materiales, de equipamiento básico de las mismas, tipo de tenencia de la vivienda, y la disponibilidad de niños y niñas de colchón o cama para dormir. Por otro lado, se evalúa el acceso a la atención de la salud y a una cobertura de salud, el acceso a una adecuada alimentación y vestimenta, y propensión al trabajo infantil.

2) En la dimensión **Procesos de crianza y socialización**, se trabaja sobre diferentes aspectos de la estimulación emocional e intelectual de niños, niñas y adolescentes a través del reconocimiento de prácticas y hábitos en el ámbito primario de socialización que es la familia. Asimismo, se indaga en las formas de enseñanza y castigo que se suelen utilizar en los hogares; sobre otros agentes de socialización como son los espacios de recreación y formación no escolares, los espacios de juego y encuentro con pares. Aquí se analizan las desigualdades sociales, de localización urbana, y de género, en la participación en la vida cultural, artística, recreativa, deportiva y de esparcimiento de niños, niñas y adolescentes.

3) En la dimensión **Proceso de formación a través de la escolarización**, se analizan temas en debate respecto de la educación en Argentina como son la inclusión en procesos de formación a temprana edad, la escolarización en jornada completa e indicadores de calidad de la oferta educativa, y percepción de la calidad educativa. Estas cuestiones son analizadas en términos de déficit y de desigualdades sociales en el acceso y en el desarrollo de competencias.

A continuación se presenta una tabla con el detalle de las dimensiones y sub-dimensiones consideradas[12]:

Las evidencias observadas en materia de desarrollo infantil en las diferentes dimensiones e indicadores considerados, se evalúan para cada uno de los ciclos vitales considerados: 1) **Primera Infancia** (0 a 5

12 Ver en anexo metodológico indicadores utilizados en cada sub-dimensión y definiciones operativas correspondientes.

DIMENSIONES	SUB-DIMENSIONES
CONDICIONES MATERIALES DE VIDA	· Hábitat material · Acceso a la salud, a la alimentación y vestimenta · Propensión al trabajo infantil
PROCESO DE CRIANZA Y SOCIALIZACIÓN	· Estimulación emocional e intelectual · Formas de enseñanza / castigo · Relación con grupo de pares · Actividades extra-escolares
PROCESO DE FORMACIÓN	· Escolarización · Oferta educativa · Calidad de la Oferta educativa · Percepción de la Calidad de la Oferta educativa

años), 2) **Edad Escolar** (6 a 12 años) y 3) **Adolescencia** (13 a 17 años)[13] con el objetivo de representar períodos determinados; y especificando los resultados generales a partir de una serie de variables de diferenciación consideradas en términos teóricos o descriptivos relevantes para evaluar la desigual distribución de oportunidades y capacidades de desarrollo infantil.

a) El **Aglomerado urbano** donde se localizan los hogares con niños, niñas y adolescentes menores de 18 años, es considerado como un factor que permite aproximarnos a la identificación de desigualdades regionales en las condiciones sociales, materiales, de cuidado y hábitos de la infancia. Este factor se consideró a partir de diferenciar cinco grandes sistemas socioeconómicos urbanos: por una lado, el Gran Buenos Aires (Ciudad de Buenos Aires y 24 partidos del conurbano bonaerense) y, por otro lado, cuatro grandes conglomerados urbanos del interior del país con más de 200 mil habitantes: Gran Córdoba, Gran Mendoza, Gran Rosario, y otras Ciudades del interior del País (Gran Salta, Gran Resistencia, Gran Paraná, Bahía Blanca y Neuquén-Plottier).

b) El **estrato socioeconómico** de los hogares se construyó a partir de considerar los atributos del hogar y del vecindario en materia de dotación de capital educativo y de acceso a las tecnologías de información y comunicación. La alternativa de clasificación seleccionada fue la de combinar ambos atributos del hogar y ambos atributos del vecindario en dos índices, cada uno logrado a partir de un promedio ponderado. A partir de los valores del índice se generaron cuartiles de hogares. Los cuatro grupos resultantes quedaron clasificados en: 1) estrato muy bajo, 2) estrato bajo, 3) estrato medio y 4) estrato medio alto (ver Apéndice Metodológico DII-ODSA, 2008).

13 Cada grupo de edad representa en el total de la población de entre 0 a 17 años, el 29,7% la **Primera Infancia** (0 a 5 años); el 40% la **Edad Escolar** (6 a 12 años) y el 30,2% la **Adolescencia** (13 a 17 años).

c) De manera complementaria, y sólo en el caso de algunos de los análisis sobre niños, niñas, y adolescentes se controlan los resultados por **Atributos de sexo**. Al respecto, resulta relevante destacar que las diferencias de sexo intentan poder identificar desigualdades sociales y culturales fundadas en las diferencias de género en los procesos de desarrollo infantil. En el caso de los análisis de la dimensión Proceso de formación (escolarización) se incorpora como variable de clasificación el **Tipo de establecimiento** escolar (público, parroquial o religioso y privado laico).